

8. Los espacios singulares: plazas y jardines.

8.1 Indicaciones de método.

Un diagnóstico preciso sobre las condiciones de los numerosos espacios singulares del casco debería tratar de establecer unos mecanismos de tipificación, de los que pudieran deducirse recomendaciones de actuación a su vez tipificables, evitando las proliferaciones y dispersiones de su consideración "caso a caso". Ese esquema de tipificación debería al menos contemplar:

1) Procedencia histórica.

- 1.1. Consolidadas ya a mediados del XVII
- 1.1. Entre el XVII y la ocupación francesa (momento del que proceden algunos espacios significativos)
- 1.2. Resultantes de las Desamortizaciones y otras reformas del XIX.
- 1.3. Primeras décadas del XX (sobre todo, vinculadas a la Gran Vía)
- 1.4. Reformas puntuales de la segunda mitad del XX.

2) Configuración

- 2.5. Regulares y con proyecto unitario.
- 2.6. De conformación "orgánica" histórica (espacios ante antiguas puertas o iglesias, etc.)
- 2.7. Resultantes de remodelaciones o reformas ampliando o modificando espacios libres ya existentes.
- 2.8. Por generación de nuevos "vacíos" a través de demoliciones (sobre todo, en las Desamortizaciones).

3) Escena edificada.

- 3.9. Unitaria
- 3.10. Con mayoritaria homogeneidad de lo local a antigüedad y estilos.
- 3.11. Heterogénea.

4) Usos consolidados de la edificación, incidentes en las condiciones de la plaza.

- 4.12. Con fuerte presencia de pequeño comercio en plantas bajas.
- 4.13. Marcadas por edificaciones institucionales, con débil presencia comercial o residencial.
- 4.14. Recintos mayoritariamente residenciales, con escaso comercio.

En el primer aspecto los análisis deberían pormenorizarse, en función de las características de los usos del "zócalo comercial", distinguiendo sobre todo la presencia de establecimientos de hostelería respecto a otros establecimientos comerciales.

5) Flujos de uso, significados.

- En este aspecto deberían considerarse, por ejemplo:
- intensidades de uso
 - incidencia de turismo, flujos de uso por motivos funcionales (trabajo, gestiones, compras) o, en fin, circunscripción a "ámbitos de vecindario".
 - significado: "espacio monumental", foco de ocio, etc.

6) Relaciones con flujos de movilidad y accesibilidad. Presencia de aparcamiento subterráneo.

Ni es posible ni conveniente desarrollar tal trabajo en este marco. Más allá de estos enunciados metodológicos, que deberían ser considerados en desarrollos particularizados del Plan, nos remitimos a algunos interesantes análisis disponibles () limitándonos en este breve diagnóstico a algunos pincelados, cuya misión será croquisar las condiciones generales de los espacios del casco y resaltar las exigencias de intervención más acuciantes.

8.2 Indicaciones sobre algunos espacios singulares.

> LA PLAZA MAYOR

Espacio de valor excepcional, quizá el más representativo de la ciudad, inmerso en un tejido con gran vivacidad de usos y con óptima accesibilidad, objeto de una cuidadosa campaña municipal de rehabilitación desde los 80. A pesar de los conflictos que generan sus intensos usos públicos, sigue manteniendo su mayoritario carácter de lugar de vivienda, como en sus orígenes, con la paralela persistencia de numerosos comercios tradicionales del Madrid que podríamos llamar "galosiano".

Presenta sin embargo deficiencias materiales de varios órdenes:

- a) Inadecuada pavimentación, tanto desde una perspectiva estética como de adecuación al tránsito peatonal.
- b) Deterioro y elementos negativos en soportales (cableados, rótulos).

Pero las deficiencias fundamentales conciernen a sus usos:

- c) Excesiva, reiterativa, desmedida utilización para todo tipo de eventos y actos, la mayoría sin ninguna relación con las características históricas de la Plaza. Eventos que suponen la ocupación del recinto (quioscos, escenarios, graderíos o sillas), que mutilan su imagen arquitectónica (telones, decoraciones verticales, iluminación) y que además entran en agudo conflicto con los usos "normales" (vivienda, comercio y terrazas), por impacto acústico, congestión de personas congregadas por el "evento", etc.
- d) Inadecuación del uso administrativo de la Casa de la Carnicería.
- e) Indeterminación de los usos de la Casa de la Panadería. Incluso la reciente utilización de la planta baja como Centro de Información Turística resulta poco satisfactoria, por las limitaciones dimensionales de su espacio, y las propias constricciones de su conformación histórica.

Las recomendaciones de actuación irían encaminadas a la solución de esas deficiencias, por lo que podemos prescindir de su enumeración en aras de la brevedad. Queremos destacar sin embargo la necesidad de alguna actuación que no se deduce directamente de esa evaluación:

- > El interés de una dotación cultural (Museo o Centro de Interpretación) sobre la historia de la Plaza, utilizando de diversos modos las amplias y valiosas obras de arte y documentos disponibles, desde planos arquitectónicos a pinturas y grabados, desde referencias literarias narrativas a inventarios historiográficos, la fotografía en su variada evolución desde el XIX, los abundantes reflejos cinematográficos, etc.

La localización de ese Museo o Centro difícilmente sería apropiada en la Plaza, ni siquiera en sus dos edificios institucionales, por requerir versatilidad en cuanto a actuales recursos expositivos. Quizá el Mercado de San Miguel fuera un lugar adecuado, o algún edificio del entorno con posibilidades de remodelación.

- > La asignación de usos a la Casa de la Panadería y Carnicería, adecuados a sus determinaciones arquitectónicas y en consonancia con los valores de la Plaza. La muy reciente discusión sobre la posibilidad de reconvertir la Carnicería en hotel de lujo no parece viable ni razonable.

> PLAZA DE ORIENTE

Reiteramos nuestra visión crítica de la situación resultante de su "sventramento" subterráneo, expuesta en alguna publicación (). Sin embargo, el carácter irreversible de la tunelización (al menos a medio plazo, por la adjudicación de plazas de aparcamiento, y por la "consolidación" del paseo ante la fachada norte, donde estuvo la calle) provoca, de modo perverso, la necesidad de estudiar soluciones que mitigaran el brutal impacto de las dos bocas del túnel, junto a los Jardines de Sabatini y fachada oriental del Palacio, y junto a la

LAS PLAZAS Y PLAZUELAS DEL PRIMER RECINTO

> PLAZA DE LA PAJA

Un espacio de extraordinarios valores, por sus orígenes históricos, su peculiar disposición en plano inclinado, su conformación por una rica sucesión de edificios monumentales y de correctas edificaciones de vivienda del XIX, su vinculación a un rico y vivaz tejido de bares, restaurantes y cafés, su complejidad paisajística, marcada por los juegos de vistas hacia y desde la otra "ladera"...

Su tratamiento es, en nuestra opinión, de una rara calidad y sutileza dentro del escuálido panorama de los espacios públicos madrileños...seguramente por haber rehusado el Ayuntamiento actuaciones más enfáticas ("arquitecturizadas") y haber preferido el recurso a un contenido y mesurado terrizo.

- > Plaza de los Carros y espacios del entorno
- > Puerta Cerrada
- > Plaza de Santiago

ALGUNAS PLAZAS Y JARDINES DEL SEGUNDO RECINTO

> ISABEL II

No actúa como plaza, sino más bien como lugar de "cruce" de los densos flujos peatonales generados en sus entornos. Acumulación de público en sus bordes norte (accesos metro) y este (paradas de autobuses y quioscos) Requeriría actuaciones cualitativas de rediseño. La posible ampliación de su acera hacia el este mejoraría muy considerablemente su uso y significado, al posibilitar la instalación de terrazas, que tendrían un éxito asegurado. Deberá estudiarse ese rediseño en el contexto de la posible peatonalización de Arenal.

> SAN MARTIN - DESCALZAS

Uno de los lugares que en su día tuvo elevados valores, por su posición, la riqueza monumental de algunos de los edificios que los enmarcan, como el Convento de las Descalzas Reales y la fuerte atracción pública de otros (Caja de Ahorros y Monte de Piedad), y que se ha visto reducido a un espacio desmembrado e incierto por la torpe realización de un aparcamiento, que generó en la superficie un desmañado amasijo de aceras y viales, rampas y núcleos de acceso de peatones, rutinarios parterres y todo tipo de muebles urbanos...

La adecuación de la plaza tendría unos efectos muy satisfactorios, entre otros motivos por la conversión de la Caja de Alhajas en uno de los centros de exposiciones de arte más relevantes de Madrid, y por la creciente atracción turística del Monasterio. Sólo sería posible con una reorganización del aparcamiento subterráneo.

> LA PLAZA DE LA VILLA DE PARIS

Plaza ajardinada de grandes dimensiones, similar a las de la Plaza Mayor, resultante de un largo proceso de reformas urbanas en la segunda mitad del XIX.

Constituida en su origen como plaza jardín, con los gustos propios del "arte urbano" de la ciudad burguesa de la época, ha visto desbaratarse esa conformación por la realización de un aparcamiento subterráneo en los 70 del XX, que ha provocado la merma de su arbolado y vegetación.

Se trata de una plaza con un mínimo uso, no tanto por esas deficiencias ambientales, sino sobre todo por las características de las edificaciones que la enmarcan, casi todas judiciales. En el lado hacia Recoletos, donde se sitúan otras edificaciones con cierta capacidad de relación con este espacio, aunque muy leve (gran bloque de apartamentos, Instituto Francés), la tal posibilidad se encuentra mermada por la diferencia de cotas entre el plano de la plaza y de la calle.

Esa carencia de uso contrasta con la vitalidad de las cercanas calles de Orellana y Argensola, el bullicio de Santa Bárbara o la densidad de Colón...

Si se optara por "vivificar" la plaza seguramente el único mecanismo sería la instalación de uno o varios veladores o quioscos de cafés con terrazas, efectuando de modo paralelo un reacondicionamiento de la plaza.

> PLAZA DE SANTA BARBARA

Uno de los frecuentes casos de empleo impropio del término "plaza" para designar un espacio constituido en realidad como un estrecho "salón" entre dos calles, abriendo en su extremo norte el abanico distribuidor de la Glorieta de Alonso Martínez.

Lugar de compleja evolución histórica, conformado en el XVII como un tipo urbano muy frecuente en la época: un ensanchamiento interior por confluencia de calles ante la puerta de una muralla (en este caso la modesta cerca), y flanqueado en uno de sus costados por el espacioso convento de Santa Bárbara. Interesante referencia para su caracterización actual, en 1815 se instaló junto al convento, muy dañado en la guerra, una fábrica de cervezas, que, en continuidad con el Saladero, dio un cierto carácter fabril a la zona. El lugar va registrando sucesivas transformaciones en el XIX, que culminan con las aprobaciones de algunos de los primeros trazados madrileños guiados por la nueva cultura urbanística de los Ensanches y con la Desamortización de 1868.

En 1872 se definen las rasantes definitivas, tratando de suavizar la fuerte pendiente de los terrenos, y se conforma como un paseo arbolado que ya se refleja en el Plano de Ibañéz de Ibero. Pero su contorno edificado tardará todavía años en consolidarse, hasta los años 20, momento en que adopta su forma de bulvar con la que ha llegado hasta hoy.

Suprimidos los bulevares de Génova y Sagasta con su glorieta de Alonso Martínez, este espacio pasó a ser una "pervivencia" de un trazado y una forma de uso de la ciudad extinguida, con un carácter incierto y desvaldo, con su estrecho bulvar central enconsetado por dos densas vías de tráfico con franjas de aparcamiento en sus dos fachadas urbanas, aumentando el efecto "frontera" respecto a la espina estancial central.

El espacio no edificado posee amplias dimensiones, con unos 50 m. de anchura y unos 120 m. de largo, si bien la anchura de la "espina" estancial es muy modesta, unos 15 m. Su escena arquitectónica es muy valiosa, conformando un conjunto de arquitecturas características de la vivienda burguesa de finales del XIX y principios del XX, con algunos edificios de gran porte en su extremo sur.

Se inserta además en una malla de extraordinaria vivacidad urbana, tanto por la densidad de oficinas, comercio e instituciones de su entorno, que alimentan la constante animación de la zona a lo largo del día, como por la concentración de lugares de ocio y encuentro, mayoritariamente juvenil, que "encienden" toda esa trama urbana desde el anochecer.

Por su capacidad dimensional, su excelente escena y su actuación como "imán" de todo tipo de actividades urbanas, merecería que se otorgase una especial atención a la posibilidad de rediseño de este espacio.

Un examen de las dimensiones y geometría de su trazado actual revela la posibilidad de su reconfiguración, disminuyendo la superficie destinada a viario y aparcamiento, y abriendo dos esquemas proyectuales para aumentar y cualificar el espacio estancial: bien ampliando la anchura y aumentando la accesibilidad de la franja central heredada del viejo modelo de bulvar, bien extendiendo el área peatonal estancial desde uno de sus lados (el del este sin duda, por su conexión a la trama urbana de mayor vivacidad), englobando la actual "espina", con un tipo de espacio urbano de acera-salón.

Esta actuación debería estudiarse en simultaneidad a las que sugerimos en otros espacios del entorno: las Plazas de la Villa de París y de las Salesas, al este, y la de Barceló al oeste.